

La Redista Moderna

MADRID 3 DE MARZO DE 1899.

AÑO III—20 céntimos.—Núm. 105.



Marzo ventoso.

(Dibujo de Benedicto)

Á LOS PERIÓDICOS Y CASAS EDITORIALES

LA REVISTA MODERNA pone á disposición de las empresas periodísticas y de los editores de obras ilustradas los artísticos clichés que lleva publicados hasta la fecha, y que no haya vendido todavía como también los que publique en lo sucesivo, con ocho días de posterioridad á la fecha en que sean conocidos del público. Dichos clichés que en ningún caso se alquilarán, tienen en venta los precios siguientes:

Diez céntimos de peseta el centímetro cuadrado.

2,50 pesetas los clichés que midan menos de 25 centímetros cuadrados.

Para conocer el total de centímetros de que consta un cliché, se medirán el alto y el ancho por su parte máxima, y la multiplicación de ambas cifras dará el total de centímetros.

MODO DE HACER LOS PEDIDOS.—Éstos deberán dirigirse al Administrador de LA REVISTA MODERNA, *ESPÍRITU SANTO, 18, MADRID*, indicando el número del periódico, la página y el lugar que ocupan los clichés que se soliciten.

CONDICIONES DE PAGO.—Los pagos deberán hacerse siempre al tiempo de formular los pedidos, sin cuyo requisito no serán éstos satisfechos en manera alguna. Los gastos de envío fuera de Madrid son de cuenta del comprador.

NOVELA

LA FE DEL AMOR

POR D. MANUEL FERNANDEZ Y GONZALEZ

(Véase el número anterior.)

pruebas y las ha destruído. Hasta cierto punto, no importa; yo la reconozco como mi sobrina. Para mí la prueba está clara, evidente, y esa evidencia mía basta para que todos la reconozcamos como de nuestra familia, para que el enlace de Elena y Enrique se efectúe, solo que no habrá necesidad de dispensa, porque Elena; si Dios no desentierra esas pruebas, pasará siempre como hija de aquel buen hombre. Es lástima, sin embargo, que no se pueda probar la legitimidad de Elena; mi dicho de nada serviría, y Elena no podrá entrar en posesión del título y de los estados del Ducado de la Granja, que le corresponden de derecho.

Y el Marqués al decir esto, se conmovía profundamente, y lloraba cuando no recaía, por consecuencia de estos pensamientos, en un acceso de locura.

Angeles se esforzaba en vano por hacer hablar al Marqués.

—No, no, decía; sin las pruebas todo es inútil. Además de esto, sería dar un gravísimo escándalo; habría que contar con Mariquita (Mariquita era la Duquesa de la Granja), y Mariquita es una miserable; Dios la ha castigado. Era hermosa y se ha puesto amajamada, curtida y fea como un diablo. Gracias al albayalde, y al carmín, y á la peluca, y á los dientes postizos, y á los rehenchidos. Despojada de estos auxiliares, Mariquita debe ser la imagen perfecta de la bruja más querida del diablo.

En sus buenos tiempos, el Marqués de Torrenegra había sido hombre de buen humor, y, como se ve, á pesar de su terrible estado, algunas veces las palabras del Marqués tenían un tinte de ligereza y de gracejo.

Desde que el Marqués de Torrenegra había caído en aquel grave estado, mejor dicho, desde que Elena había entrado en la casa, la Duquesa de la Granja, que antes solo iba á ella muy de tiempo en tiempo, y por sostener un viso de relaciones con su familia, se había hecho asiduo.

Mientras Angeles estaba de ante, la conversación era seca y violenta; pero Angeles siempre, á pretexto de quehaceres, se retiraba de intento, y se ponía á escuchar.

Esto era disculpable en gracia del motivo y por el interés de Elena; pero Angeles no conseguía nada: la Duquesa y el Marqués hablaban muy bajo, aunque de una manera muy agitada, lo que demostraba la importancia de la conversación.

Angeles estaba muy sobre aviso, y sin que Elena lo supiese la rodeaba de precauciones.

Angeles tenía una gran confianza en el cocinero y en los viejos criados de la casa.

Había comprendido la situación, esto es, que la Duquesa de la Granja conocía, como el Marqués de Torrenegra, el misterio del origen de Elena; que existían pruebas, por las cuales Elena podía ser reconocida como hija legítima del Duque de la Granja, y que por lo tanto, la Duquesa tenía un gravísimo interés en hacer imposible se la desposeyese de su título y de sus rentas.

Angeles creía capaz de todo á la Duquesa.

Pero, lo repetimos, tenía una justa y ciega confianza en el cocinero y en los criados viejos, y sólo estos viejos criados servían la mesa y servían á Elena y á Angeles.

Los demás, los nuevos, los que no estaban pagados, nada podían hacer.

Lo mismo podía decirse del servicio de carruajes.

Nunca ocupaban Elena ó el Marqués uno sin que llevase las riendas un viejo cochero, también de absoluta confianza.

Sigue en la página 2.

ESTOMAGO

Su curación radical verdad se obtiene haciendo uso del

QUEZARAL DIGESTIVO del Dr. Carceller, maravilloso remedio para curar todas las indisposiciones del estómago é intestinos, sean ó no dolorosas, pronto y radicalmente. Los enfermos que prueben una sola vez este prodigioso remedio, desechan todos los conocidos hasta el día, por muy en uso que estén. Sorprenden sus resultados. El enfermo crónico que su estómago no le admita más que leche, debe probarlo, comerá bien y digerirá mejor. **PRECIO: 3 y 5 pesetas caja.** Farmacia de Santo Domingo, Preciados, 35, Madrid, y principales de España. Se remite á provincias franco de porte.

AGENTE EN MÉJICO: A. ESCÁMEZ

AGUA DE COLONIA VIRGINAL



Las plantas frescas que empleamos en su preparación la recomiendan para la higiene de la vista; litro, 6 pesetas.

FARMACIA DE TORRES MUÑOZ
SAN BARTOLOMÉ, 7

*Cola-cream virginal
á la glicerina.*

**CURA LAS MANCHAS
DE VIRUELAS**

y otras pecas, granitos, erisipelas, herpes, paños, costras, grietas, quemaduras, asperezas, heriditas, etc.

Es el cosmético que usan las señoras en el tocador, por su aroma y finura.

Tarros de una y dos pesetas. Va certificado por 75 céntimos más Farmacia de Torres Muñoz.

**SERVICIOS FÚNEBRES
DE LUJO Y MODESTOS**

La FUNERARIA

PRECIADOS

PRIMERA CASA EN ESPAÑA

TELÉFONO 225

**MATERIAL INMEJORABLE
PROPIEDAD DE LA EMPRESA**

GRAN BAZAR DE LONDRES

EL PRIMERO EN ESPAÑA

Esta nueva casa es la que más barato vende las camas y colchones de muelles de todas clases.

Mobiliarios completos á precios reducidísimos.

32, ATOCHA, 32

BOCA, GARGANTA, VOZ

PASTILLAS F. PRIETO
DE GUAYACINA Y MENTOL

De efectos rápidos y seguros para combatir las enfermedades de la BOCA Y GARGANTA, TOS POR IRRITACIÓN Y DE LAS PRIMERAS VÍAS RESPIRATORIAS, RONQUERAS, AFONÍA, COSQUILLO, DIFICULTAD DE TRAGAR, FETIDEZ DE ALIENTO, ANGINAS, PICOR, SEQUEDAD, ETC. Se recomienda muy especialmente á los FUMADORES, SACERDOTES, ORADORES, CANTANTES, PROFESORES y á toda persona que tenga que hacer uso de la voz. NO CONTIENE CLORATO DE POTASA, que con el continuo uso DEBILITA LAS MUCOSAS DEL ESTÓMAGO. Nuestras pastillas, lejos de debilitar el estómago, son un precioso tónico de las vías digestivas.

De venta en las principales farmacias. Al por mayor M. García. Depósito central: Farmacia de F. Prieto, Fernando el Santo, 5, MADRID.

Caja, UNA peseta.--Va por correo certificada por 1,25.

MUEBLES Y TAPICERÍA

Casa recomendada para novios.

SOMOVILLA
8, BARQUILLO, 8

LÁMPARAS

De todas clases y utensilios de cocina y cafeteras.

Precios baratos.

Antigua lampistería de Marín, 12, Plaza de Herradores, 12, esquina á San Felipe Neri.

Angeles tenía la imaginación muy viva, y había previsto cuantas formas puede tomar el asesinato.

Esta era una vida verdaderamente horrible y extraordinariamente fatigosa.

Una vida de vigilancia continua.

Angeles sentía el peso del crimen al rededor de Elena, al rededor de su tío, y procuraba evitar este crimen por él mismo, y por evitar la mancha que podía caer sobre la familia, se abstenía de garantizarse con la acción de las leyes.

A Angeles la hubiera sido muy fácil tender un lazo á la Duquesa, hacerla caer en él é inutilizarla; pero esto hubiera sido hacer caer sobre la familia el deshonor.

Esta dura lucha, constantemente sostenida, había acabado por resentir la organización de Angeles por el misterio que envolvía el paradero de aquellas preciosísimas pruebas.

Pero el descubrimiento de la responsabilidad del Pintado por el crimen de la Enramadilla, el encuentro de aquellas antiguas alhajas de familia, en que tal vez se contenía la prueba deseada, dilató con una consoladora esperanza el alma de Angeles.

Comunicó aquella esperanza al Marqués de Torrenegra y á Enrique, y Enrique entonces, como antes, se prestó á ser el intermediario para con el juez.

Sigue en la página 3.

TAPAS PARA ENCUADERNAR

Tenemos á disposición de nuestros lectores elegantes y magníficas tapas para encuadernar el tomo que componen los números de **La Revista Moderna** del año 1898. El precio de estas tapas será de dos pesetas.

También se ha hecho tirada de tapas para encuadernar el tomo correspondiente á 1897, que se agotaron, razón por la cual quedaron bastantes pedidos por servir.

LA CASA
LÓPEZ HERMANOS

Recibe grandes
novedades
en
joyería

RELOJES
para bolsillo
desde 8 pesetas.

LÓPEZ HERMANOS
MONTERA, 13, Y CARRETAS, 37

NOTA.— Se compra oro y plata.

A PRECIOS DE FÁBRICA

Caramelos pectorales

DEL MÉDICO SALAS

Curan la bronquitis, tos, catarros, limpian de mucosidades el aparato respiratorio, tan sólo tomando uno al acostarse y otro á la madrugada. De venta en las buenas farmacias.

Precio de la caja: 1,50 pesetas.

LA MAGDALENA

SERVICIOS FÚNEBRES Y CORONAS

MAGDALENA, 27

ANTIGUA AGENCIA FUNERARIA

DE

JOSÉ TORREGROSA

Teléfono 281.

¡NO MAS CANAS! Pedid en todas las Perfumerías, droguerías y Peluquerías, el sin rival *Secreto chino* para el cabello. Depósito central, Atocha, 38, La Perla China.

SERVICIOS FÚNEBRES

La Soledad

DESENGAÑO - 10.

TELÉFONO 205

Este era un hombre honrado y severo, y cuando Enrique le habló le dijo:

—Amigo mío, yo me intereso tanto como usted por la causa de esa joven. Me obliga, además, la noble confianza con que usted me trata; pero yo no puedo romper el sigilo del sumario; este sumario es largo y difícil, porque nos las habemos con un hombre firme, duro y sagaz. Yo no puedo decir á usted nada, ni procurarle á usted el examen de los cuerpos de delito unidos al proceso: he hecho más de lo que debía en obsequio de usted, cerrando los ojos y pasando por alto, respecto á la desventurada mujer del acusado; y he hecho esto, porque aunque ella ha sido, por su deplorable é insensata conducta, la causa moral del crimen, no es culpable del crimen.

Siempre queda algo de arbitrario á la conciencia de un juez, y yo, he exagerado ese algo confiando á usted esa señora, que con arreglo á derecho, he debido poner en observación en una casa de locos y en calidad de detenida, á disposición de la justicia. No me pida usted más. Comprendo el vivísimo interés de usted, y me sería muy doloroso negarme redondamente. Esperemos; tal vez... ¿quién sabe?...

El juez sonrió de una manera que fué una explicación para Enrique.

Vió claro en aquella sonrisa que el juez había encontrado algo que podría servir de prueba.

Así, pues, Angeles y Enrique esperaron ansiosos la terminación del sumario.

CAPÍTULO XXXIX

EL CRIMEN BUSCA AL CRIMEN

Por más que la Duquesa de la Granja visitase asiduamente casi todos los días al Marqués de Torrenegra, nada podía recabar de él. El Marqués de Torrenegra la soportaba.

No se atrevía á librarse de ella por razones que veremos más adelante, y que revelaban que el Marqués de Torrenegra estaba, con razón, devorado por el remordimiento á causa de Elena.

Pero el remordimiento, que es la justicia de Dios, impedía que el Marqués consintiese en un nuevo crimen.

La Duquesa de la Granja ignoraba si las pruebas de la legitimidad del origen de Elena existían en poder del Marqués, pues cuando la Duquesa le había explorado sagazmente acerca de esto, había guardado una hábil reserva.

Al fin, cuando, concluído el sumario, el Pintado, que había sido rígidamente tratado y tenido en incomunicación durante él, fué sacado de la incomunicación, la Duquesa de la Granja acudió á él.

Sigue en la página 4.

LA REVISTA MODERNA

SEMENARIO ILUSTRADO

AÑO III.

MADRID 3 DE MARZO DE 1899.

NÚM. 105.

LA TRAINERA



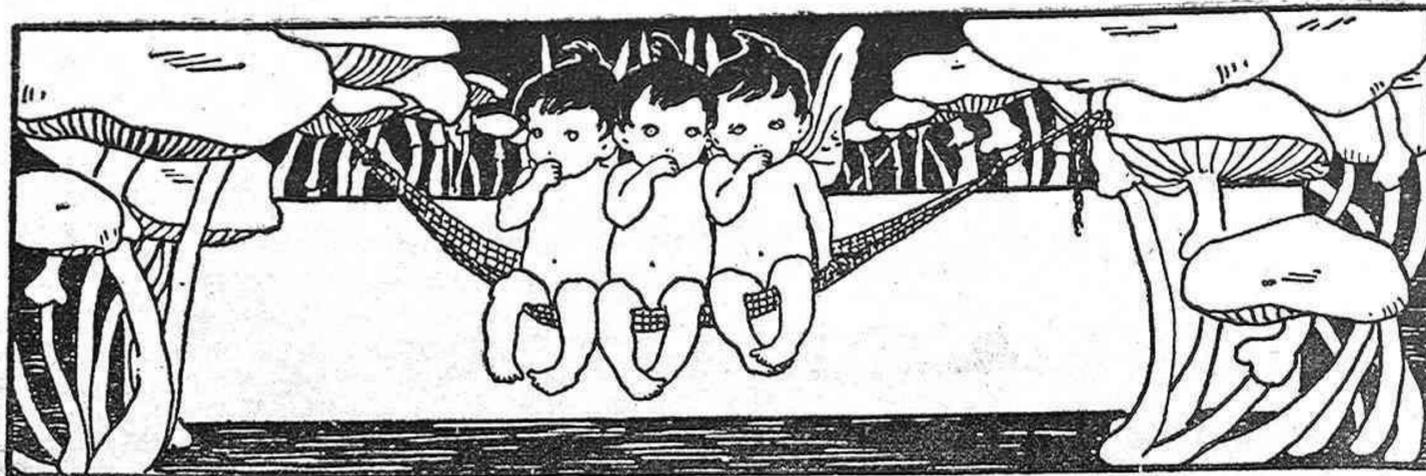
Veintiseis brazos de hierro
rajan el mar que no reman
cuando al trasponer el sol
las altas y verdes peñas;
cuando mil puntos rojizos
en el agua se reflejan
meaciéndose en la bahía
chispeando como facetas
de misteriosos joyeles;
cuando se cambia en violeta
el limpio azul del espacio,
y la superficie inmensa
de abajo con la de arriba
se funde y se compenetra;
cuando las casas se pierden
entre el monte y la floresta,
de la playa vá alejándose
cada vez más la trainera.
El golpe del remo es rápido,
el bote no anda que vuela,
sus bordas húndense á trechos
(Fot. de Pascual Rey.)

en las ondas verdinegras,
hirvientes que el remo corta
buscando su apoyo en ellas.
Mar adentro sigue avante
que allí es donde la existencia
del pescador ha de hallar
el sustento en su faena.
Y piérdese el caserío
envuelto en las brumas densas
y el mar sube más y más
y avanza la sardinera
al empuje vigoroso
y mientras el banco encuentran
donde han de tender la red,
fuma el patrón, canturrea,
mira los girones de humo
que de su pipa se elevan
y mira el mar... Ya una banda
fosforescente se acerca.
Pára la barca, los remos
se ocultan en la cubierta.

Veintiseis brazos se agitan,
revuelven las mallas récias
de la red, echanla al agua,
un momento chapotea]
y no se oye más rumor
que el de las olas que] juegan
con la barca y en sus bordas
se mecen y bambolean.

.....
.....
Y cuando el mar reverdece
y el cielo se colorea
y en el orto fránjas de oro
funden el mar con la tierra
y el caserío recórtase
en la brumosa arboleda
atestado de bullente
plata vuelve la trainera;
muy contentos vienen todos
que fué buen día de pesca.

R. de P.



NOTICIAS FRESCAS

Nuestro querido compañero Navarro Ledesma se ve obligado esta semana á privar á los lectores de LA REVISTA MODERNA de su castiza y notable crónica semanal. Una dolencia, que tiene origen en el abrumador trabajo intelectual de Paco Navarro Ledesma, le obligan al descanso forzoso, siquiera no sea éste todo lo completo que nuestro querido amigo necesita.

La vida del campo le repondrá seguramente en poco tiempo y entonces volverán los lectores de LA REVISTA á saborear la literatura de nuestro laborioso y querido compañero.

Y entonces se librarán de este improvisado cronista, que siente mucho tener que llenar el hueco, por dos razones; la primera, apuntada queda; la segunda, porque supone con gran fundamento que no ha de lograr dar en el clavo.

En fin, Dios dirá. Y vosotros (con franqueza) perdonad mis muchas faltas.

*
**

¿Qué decir de D. Pedro Juste que no hayan leído ustedes ya en los periódicos diarios?

Yo pensaba recordar lo que ocurrió al malogrado y sabio catedrático de Historia General del Derecho á poco de poseionarse de su cátedra de la Universidad. Pero ya lo ha contado mi amigo Félix de Montemar en el *Heraldo*. De modo que allí les remito á ustedes.

Juste era de esos profesores que enseñan con verdadero entusiasmo la asignatura que explican.

Quería mucho á sus alumnos, y sus alumnos le correspondían y le respetaban.

*
**

Los aficionados á las emociones fuertes, á oír despellejar al prójimo y á ver cómo se achicharran muchas y muy elegantes damas en las tribunas, cómo las curte el humo del tabaco y las sofoca el ambiente irrespirable, están de enhorabuena con los candentes debates de ambas Cámaras.

De seguir así las cosas, no será de extrañar que sea preciso establecer en los Cuerpos de Colegisladores un botiquín como en la plaza de toros.



Y los que resulten lisiados, recorrerán esas calles tocando aires nacionales, para continuar en el ejercicio del violón y para buscarse el sustento.

Aquello es un espectáculo magnífico, sorprendente. Tanto en la plaza de las Cortes, (léase Congreso), como en la de los Ministerios, (Senado), han hecho gala de sus potentes facultades vocales, diputados y senadores.

Allí se han sacado á la colada, con gran contentamiento de amigos y enemigos del régimen parlamentario.

Más que mayorías y minorías, parecen perros y gatos los padres del país.

La parte de público que más se divierte en estas lides—llamémoslas así—son las señoras concurrentes aunque parezca mentira.



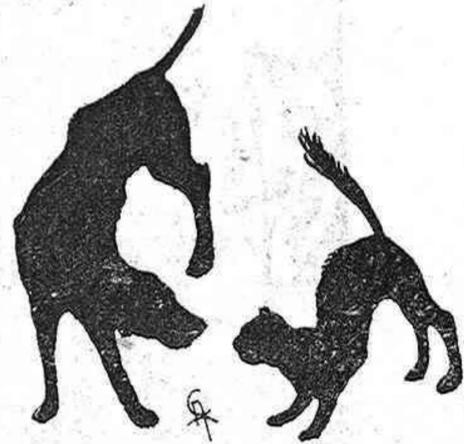
Y se explica muy bien.

Porque hay que calcular el trabajo y las influencias que les habrá costado poner en juego á cada una de ellas para lograr un asiento en la tribuna; ¡tanto quizá, como á cualquier deudo, pariente ó amigo conquistar la seguridad del encasillado!

Sé de un diputado que ha recibido en estos días más billetes perfumados que matador de toros célebre ó que tenor de voz angelical y diez mil francos de apuntamientos mensuales.

«Mi queridísimo Pepe: Por lo que tú más quieras, te ruego encarecidamente no me abandones. Necesito, mi muy querido Pepe, que me proporciones seis tribunas nada más. Una para mí, otra para mi hermana, otra para Gorito, ya sabes, mi prometido, otra para su hermano, otra para mamá y otra para mi tía.
¡Querido primo, si no lo haces te aborrecerá! Tu prima,

Berta.»



Este es un modelo de billete perfumado.

Es de suponer que el primo no habrá podido dar tantas tribunas.

Otra señora, dice á otro padre de la patria:

«Querido X: Ya sabes que mi debilidad son las batallas parlamentarias. O me mandas un billete para todas las batallas del año en el Congreso y en el Senado ó no te vuelvo á mirar á la cara.

N.

»P. D. Mándame algún teatro para esta noche.»

Otra no se ha andado por las ramas.

Se explica, es mujer resuelta, franca y vehemente.

Conoce á Merino: le persiguió, le buscó, y cuando le hubo encontrado, le entregó su tarjeta:

—Soy la viuda—le dijo—de un señor magistrado de la Audiencia de Albacete. Creo que tengo derecho á que se me atienda. No pido nada más que unas tribunas *permanentes* para mí y para mis niñas.

—Bien, señora, pero—repuso el feliz yerno de D. Práxedes,—yo no tengo eso.

—Nada, no hay escape. Ya ve usted, una de mis hijas, la mayor, veintidós años, la flor de la edad en la mujer para tomar estado, piensa tomarlo con un muchacho distinguidísimo, que es diputado por herencia.

—Señora...

—Sí, por herencia; es un distrito que se transmite de padres á hijos.

Y habla esta tarde...

—¿El distrito?

—Ay que bromista, el joven que no mira mal á mi hija. No podemos faltar.

No sé cómo acabaría la entrevista, pero lo supongo. El yerno del jefe la diría que fuese más tarde al Congreso, que allí la vería y la daría los billetes pedidos.

Y allí sufriría la señora la misma suerte de cuantos van en busca de algún diputado ó senador en estos días.

—No se permite pasar por aquí—dice un hugier, con mal talante.

—¡Ahí dentro!—añade otro con peor talante aún y como si se dirigiese á un chucho.

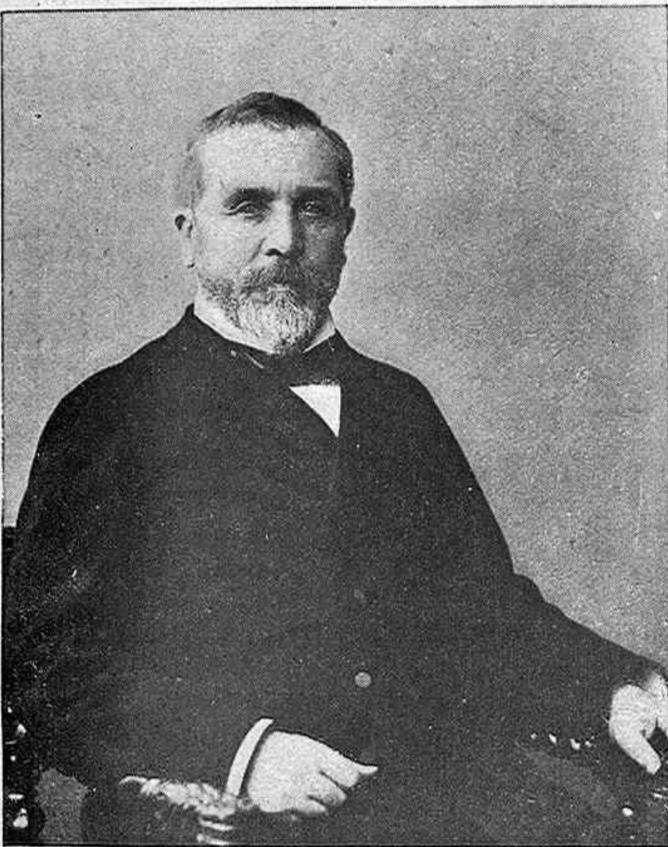
Y allí hay que escribir en un papel el nombre del diputado á quien se busca, y el nombre del que le busca á otro hugier más *amable* aún que los otros dos. Y espera usted, y viene otro y dice con voz *breve*:

—¡Don Fulano!

—¡Servidor!... dice usted muy afable y sonriente.

—¡No está! Y continúa dando análogas respuestas á todos cuantos aguardan.

*
* *



Loubet era una excelente persona antes de ascender al primer puesto de la magistratura.

Ya es presidente de la República francesa.

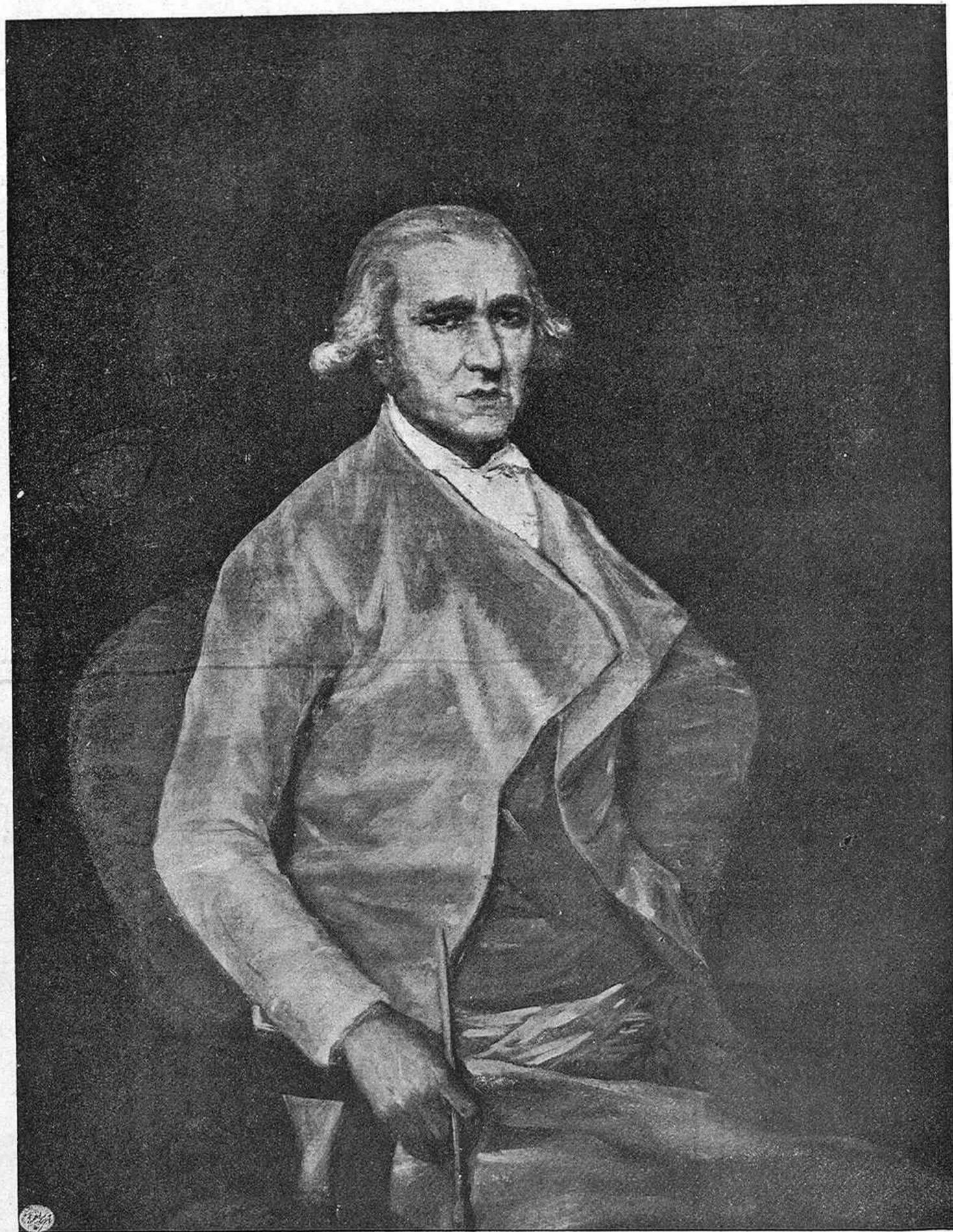
Y hay que leer lo que dicen de él sus adversarios.

¡Ni en España!

Roberto de Palacio.



JOYAS DEL ARTE



RETRATO DEL CUÑADO DE GOYA—MUSEO DE MADRID

El siglo xviii, el siglo de nuestra gran pintura nacional está representado por varios nombres ilustres, Velázquez, Murillo, Ribera. El xviii sólo cuenta con uno que lo llena por entero, Goya. Y lo llena, no sólo como maestro en el arte 'de la técnica,' sino como psicólogo. Floreciendo en una época de absoluta decadencia, fué un «satírico del pincel.» Sus cuadros más geniales, sus brujas, son latigazos contra su tiempo. Y ese mismo predominio en su condición de artista de la psicología le hizo trazar esos magníficos retratos que la posteridad admira. Conocidos y admirados son universalmente los de la familia de Carlos IV. Aragonés de nacimiento, parece hasta adivinarse en su manera la energía de raza. Si su época tuvo algún carácter, quizás fué Goya uno de ellos, que tan bien pintando se manifiesta.

A GRANADA



*y todo en tí, Granada, todo es hermoso,
mujeres, flores, aves, nubes y estrellas.*

*De la noble franqueza cuna y abrigo,
de la virtud austera trono y escudo,
reina del universo, yo te bendigo;
edén de las hermosas, yo te saludo.*

*Es tu benigno clima rico tesoro:
no tiene en sus espacios región alguna;
tardes como tus tardes de nácar y oro;
noches como tus noches de blanca luna.
blancas, dulces y tiernas como palomas
son las felices reinas de tus hogares!!!*

*Brilla el sol en tu cielo tan fulgoroso
que hace de tus celajes clámides bellas*

*Eres cuna de genios; en tí han nacido
artistas, héroes, bardos, sabios, guerreros,
cuya gloria sus nombres ha engrandecido,
como en tus tibias noches tantos luceros.*

*Bosque de madre-selvas y tulipanes,
ciudad de los palacios y las hurtes;
dime si te formaron los musulmanes,
si eres de abencerrajes ó de zegríes.*

*Cuando en tus claras noches sueñes dichosa;
cuando con arreboles te adorne el día,
la brisa de tus campos dirá medrosa
lo que expresar no puede la lira mía.*

*Siempre para ensalzarte seré el primero;
siempre mi pensamiento vendrá á buscarte,
y en medio de mis penas tanto te quiero
que en medio de mis penas no he de olvidarte.*

LUIS BARÓN.

*Te soñé desde niño tierra de flores
y ojalá no soñora mi fantasía;
pues hoy sin esperanza, sin paz ni amores,
nada puedo ofrecerte Granada mía.*

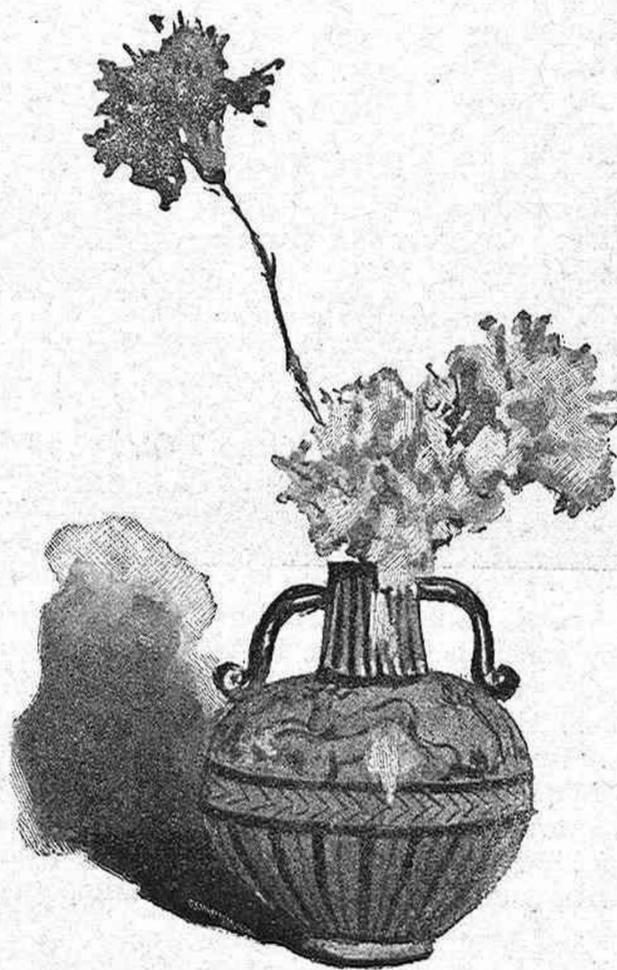
*Dolorido en el alma llegué á buscarte
para aliviar mi amarga melancolía,
como yo te soñaba logré encontrarte
con cármenes y vegas, luz y alegría.*

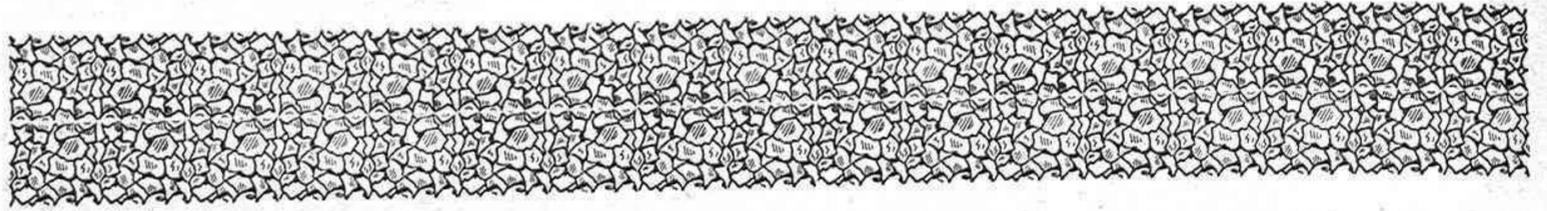
*Mirando tus gardenias, tus tulipanes,
tus floridos naranjos, tus alelías,
recuerdo aquellos campos de musulmanes,
tumbas de abencerrajes y de zegríes.*

*Mirando á tus mujeres deslumbradoras
las de esbelta cintura y labios rojos,
¿quien no sueña en la magia de aquellas moras
de creuchas de azabache, de negros ojos?*

*Árabe en tus pasiones y en tus festines,
bajo un diáfano cielo resplandeciente,
con azahares y lirios de tus jardines
teje el amor guirnalda para tu frente.*

*Búcaro de gardenias, fuente de aromas
perla cual no la guardan índicos mares...*





BIENENTENDIDO, LITERARIO
MADRID
BIBLIOTECA

EL ANGEL DEL HOGAR

Como gata perezosa tendida al sol, la condesita de Arfe se adormecía en el mullido canapé de su gabinete, al suave calor de los leños que en la chimenea frontera chisporroteaban. La luz fulgente de un día de invierno castellano, penetraba cernida, suavizada por cortinillas y transparentes de rosados tonos, para bañar los floreados cortinajes y lustrados mueblecitos en un ambiente tibio y embalsamado por las primeras violetas del año.

volver á lo que entre los espasmos de la embriaguez llamas tu honrado hogar. ¡Honrado!... Sí, es verdad, honrado; si un hogar no se deshonra con un mal pensamiento... porque yo... (*Levantándose acude á la chimenea y mientras da suaves golpecitos á los leños con la punta del pie para avivar el fuego, prosigue así su solitaria parlería:*) Yo, á Pepe le quiero, Señor, le quiero; es dueño de mi alma y debo quererle siempre, respetarle... Y eso que si no es por Mary. ¡Niña mía! Si no



Aquella atmósfera de primavera artificial, el silencio, la quietud, sumieron blandamente á la de Arfe en hondos pensamientos. Y en su embaimiento, la pensadora á sí misma se habló de esta manera:—¿Vendrá hoy Pepe Agramonte?... ¿Vendrá?... ¡Y si viene!... ¡Sola! ¿Pero soy yo culpable de que mi marido me abandone? Hoy me dijo que iba á cazar. ¿En qué campo será el mero-deo, maridito mío? Me parece ver cómo te enlodacinas en las heces del vicio y después te veo fatigado y ahito,

es por Mary, caigo, caigo; sólo faltó tanto así, pero su voz llamándome entre sueños, desde la camita, me volvió á la realidad, á la vida, al mundo. ¡Al mundo de las madres honradas!

(*Cae otra vez en el canapé, sofocado su rostro encantador por el calor de la lumbre y por el de sus propios pensamientos.*)—Si yo supiera ser madre; de esas á quienes el cuidado de sus hijos llena la vida entera, de las que suelo ver desde la berlina, tan cursis, pero tan felizotas, que alguna vez me parece que las envidio. A mi hija una *bonne* la viste, una *miss* la pasea y aquí está su mamá, que la vé unos momentos cada día, pensando sólo en hacerla infeliz, en... ¡Ah, no... no! Por tí, angel mío, no tengo yo ni desfallecimientos, ni laxitudes; por tí

logro yo aherrojar al pensamiento y ser esposa honrada y madre buena...

Una sirvienta vestida de negro y ampo delantal peliblanco, interrumpe bruscamente el monólogo de la condesita, para anunciar con fina voz al Sr. de Agramonte.

—¿A dónde le pasaste?

—A la salita del piano.

—No estoy en casa, dile que no estoy en casa.

—Señora... ¿y si me pregunta cuándo vuelve la señora condesa?

—¡Qué entremetimiento! Vete pronto, dile que no estoy en casa.

La de Arfe puso tal acento de vigor en esta despedida de Agramonte, que la del limpio delantal bajó el cortinaje que con su diestra suspendido tenía y marchó rápida de allí; pero la otra, más rápida aún, saltó de su asiento, levantó la cortina que acababa de caer, y gritó:—¡Julia! ¡Julia! ¿La niña aún no ha salido, verdad?

—La señora condesa ha dispuesto que hoy no salga.

—Es cierto; dile al Sr. de Agramonte que espere... no, dile que pase.

En los contados minutos que transcurrieron después, aleteó en la mente de la de Arfe una bandada de atolondradas ideas, graznando en sus oídos de este modo:—Hoy Agramonte llega á tí embellecido con la aureola del triunfo. ¡Qué triunfo parlamentario el suyo! Es el hombre del día; es el hombre de moda. Conmovió en los escaños, arrebató en las tribunas; y tú, débil mujer, que sientes por él inclinación criminal; ¿qué puedes oponerle en su flaqueza? Si aun ayer tarde, al volver del Retiro, olvidaste decir al lacayito que parase, como de costumbre, en San José, subir al templo, envuelto ya en la noche, llegar hasta el rincón aquel, sombrío, medroso y rezar un Padrenuestro al Cristo de los Desamparados para pedirle valor y tesón, humedeciendo el ruego con alguna de esas lagrimitas que resbalan perezosas y frías por tu rostro marfileño... ¡Pobre mujer, flaca criatura, si las fuerzas te faltan y sientes el peligro, llama á Mary, tu hija, tu hija te salvará!

Y así fué; aquel día, como otros días antes, la madre salvó á la esposa; el angel del hogar, el travieso angelote de guedejas rubias, acudió oportuno, como enviado por Dios, á interrumpir con cándida inconsciencia un dúo amoroso y criminal, gritando: ¡Mamá, mamá! Cuando mamá estaba ya poseída por el vértigo del abismo abierto á sus pies, sin fuerzas apenas para retroceder y exclamar en congojoso balbuceo:—No vuelvas, Agramonte; por mi hija te pido que no vuelvas más aquí.

Obedeció el amante al honrado ruego de la condesa, que no pudo, con la ausencia, extinguir la brasa de su

pasión. Antes, en la soledad, se recreaba en verle y admirarle, engrandecido por el sacrificio, que sin duda el mismo amor le inspiraba. ¡En qué sublimes formas envolvía su querer el ahidalgado caballero! ¡Qué fondo de ternura guardaba aquel respeto á una madre y á una niña! Así, así son los caballeros, los hombres dignos de ser amados.

Transcurrió un año sin que la de Arfe volviese á ver á Pepe Agramonte. Viajaba él, recorriendo aristocráticas playas extranjeras, y un día, al recibir su correspondencia política, entre los rústicos sobres del distrito, halló uno, de menuda y fina letra, que al punto no conoció, pero que le indujo á abrirle antes que los demás. Sólo contenía un tarjetón con unas letras doradas que decían:

«La niña María de Aragón y de Valdés, ha subido al cielo el día 5 de Julio de 189... Los condes de Arfe participan á usted tan triste noticia.»

Pocos días después, á las últimas luces de una tarde abrasadora y polvorienta del mes de Agosto, Pepe Agramonte penetraba otra vez en el gabinete de confianza de la de Arfe. Por el ancho ventanal, abierto de par en par, alcanzaba la mirada un amplio horizonte que el sol poniente enrojecía; el espacio inmenso, calmoso, abrumador.

Lo que allí sucedió nadie lo sabe; pero, según informes de monaguillo charlador, cuando una noche del mes de Agosto recorría el desierto templo de San José, sacudiendo el manojito de pesadas llaves y canturreando un soñoliento «se va á cerrar», vió ante el altar del Cristo, hincada de rodillas, apoyados los codos en el barandal del comulgatorio, á una señora que en sus místicos transportes ni aun oía el monótono pregón del muchacho.

¡Y cómo había de oírle! si aquella dama elegantona interrumpía su oración para hablar al Crucificado, diciéndole en voz alta y quejumbrosa:

—Gracias, Señor, te sean dadas una y mil veces, por haberme librado de tan fea tentación y dádome á conocer que Pepe Agramonte es un canalla venido desde las playas de Bélgica al saber, infame, que el angel del hogar había volado al cielo, borrándose el obstáculo que por tu intercesión, Cristo santo, opuse siempre á la maldad suya y á la pasión mía. Al verle entrar, tuve miedo; el angel no estaba allí para defenderme, pero en mi corazón quedaba su recuerdo, recuerdo vivo que me dió alientos para luchar y decirle: eres un buitro inmundado que, al olfatear desde muy lejos carne muerta, tendiste el vuelo en busca de carne fresca; si cuando el angel del hogar vivía te despedí con amor, hoy que pensaste sacar de su muerte fácil ventaja, te despido y te aborrezco.

F. Acebal.



(Dibujos de Mota.)



Las pinturas murales de "Varietés,"

Era una obra muy difícil de hacer, por varios conceptos.

Se disponía de muy poco tiempo para pintar y decorar una galería de las proporciones que tiene la del teatro de "Varietés," (antes Nuevo Teatro) eran muy pocos para tanta obra, y ésta tenía dificultades de bastante importancia. Había que hacer algo que se saliese de lo rutinario en pintura de teatros, sobre todo, tratándose de un artista tan prestigioso como el señor Santamaría; había que tocar un poco la nota picaresca sin incurrir en charrerías ni en excesos.

Y justo es reconocer que por lo general, (y lo general es lo por nosotros fotografiado), han acertado cumplidamente y salvado los escollos con ingenio y arte, el Sr. Santamaría y sus jóvenes alumnos, los distinguidos pintores Barroeta, Larraga, Manero y Hernández.

En casi todas las pinturas se entrevé el vigor del dibujo del notable pintor burgalés, y la seguridad y justeza del colorido que tanto avalora su paleta.

La nota picaresca está presentada con verdadero gracejo en el chiquitín que se vé en uno de los *panneau*, la sátira en una marina de otro *panneau*, hecho con gran fortuna y sencillez.

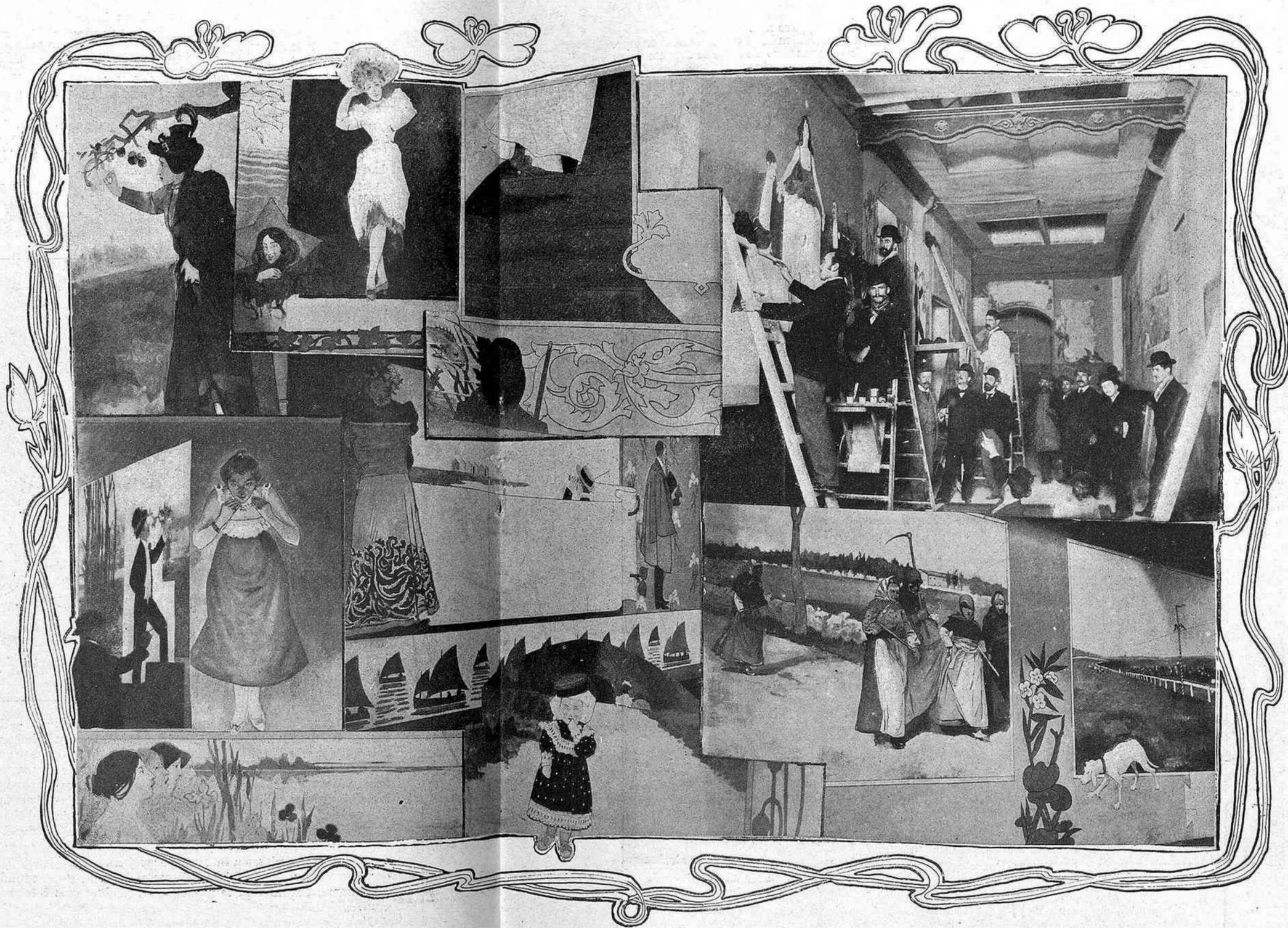
Es bonito el *panneau* de Xaudaró, tiene marcado sabor francés; la figura de la muchacha está bien puesta, ¡lástima que no se pueda decir otro tanto de la del viejo!

No está mal el de Navarrete.

La parte de adorno ha sido hecha por el Sr. Montesinos con el acierto con que él sabe hacer esas cosas.

En una de las fotografías que aparecen en esta doble plana, verán nuestros lectores los retratos de los pintores y de los empresarios.

Dicha fotografía, según puede verse, fué hecha, como todas las demás durante las obras de decorado y pintura de las galerías.



(Fotografías de Amador).

UN ENSAYO

Para los que no han asistido á un ensayo de baile van enderezadas estas líneas. Aquellos que hayan presenciado alguno, de seguro les ha atraído más que cualquier otra clase de ensayo, por mucho aparato, decoraciones y trajes que en él se luzcan. Un ensayo *con todo* de una obra, como se dice en el *argot* de bastidores, es el ante-estreno y pocos atractivos puede tener si no es para quienes nunca hayan visto estas cosas. Tiene el espectáculo mezcla del que ofrece los ensayos de teatro y los de circo, pero más de éste. El maestro se sienta junto á la concha del apuntador dá la señal, el pianista hace música y comienza el ensayo. Si la artista se equivoca en algún movimiento, en alguna «combinación» el maestro de baile se levanta de su silla, indica con la acción el movimiento que ha de hacer la bailarina y torna á su puesto.



ENSAYO DE BAILE EN «VARIETÉS»—UNA «POSE»

No se nos olvidará nunca una pareja de bailarinas que hacían todo el repertorio español en un teatro que había en la calle de la Flor Baja y que no existe hace ya mucho tiempo.

Ella era entrada en años, ¡muy entrada! delgadita, huesuda y pequeña; él gordo lustroso, panzudo y no tan diminuto como su costilla. ¡Y qué filigranas hacían!

Él salía vestido de torero, pero de torero á la antigua usanza, con su sombrero de medio queso su coletó, su red, sus medias teñidas con fuchina; ella de maja, como esas que vemos en los cromos de las cajas de pasas.

Una noche hubo un incidente graciosísimo.



ENSAYO DE CONJUNTO

En la *pose* final de uno de los números de baile, ponía él una rodilla en tierra para que ella colocase allí su pie, la sujetaba por la cintura y la miraba con arrobamiento.

Cuando él acababa de poner la rodilla en tierra y la miraba con dulzura, una alevosa patata lanzada por diestra mano le llevó el medio queso, y con él la peluca y la red. El éxito fué inmenso.

Jamás escuchó la pareja de baile tan estruendosos aplausos.

Más con todo la pareja desapareció de aquel escenario por temor á que otra noche bajasen algo más la puntería.

(Instantáneas hechas por Amador, sin parar las artistas.)

CUENTOS VIEJOS

(Caricaturas de Sancha.)



—¿Con que te vas á los Madriles?

—Sí, es el único medio que hay de hacer carrera.

Ya ves, mi padre fuese vá para seis años, y ya tiene una plaza *inmóvil* de portero en el Congreso.



—Pues lo que es o no me quedo en lajaldea, éste me protegerá, como si lo viera, cuando sea persona.

BATURRILLO

RECETAS CASERAS

PASTA PARA LIMPIAR LOS MUEBLES
DE CAOBA

Para mantener el barniz en los muebles de caoba, se tomarán 40 gramos de cera amarilla, y se la pondrá a derretir en un pucherito nuevo. Si se ha tenido la precaución de raspar la cera, se derretirá casi inmediatamente. Se le añaden 40 gramos de esencia de trementina y 12 gramos de orcaneta; se mueve todo bien con una cuchara de madera, y se le deja enfriar. Una vez congelada, se toma un pedazo de esta pasta, y con una muñequilla de lana se frota fuertemente la caoba.

Prepárase otra pasta que sirve para lo mismo. Su composición no difiere de la antecedente, sino en que en lugar de orcaneta se pone alcohol en cantidad igual a la cera. Esta pasta produce un efecto más energético que la indicada más arriba, y conviene para los muebles algo usados.

¡CÁ, ESO NO!

Un filósofo decía, haciendo un hermoso alarde de lo mucho que sabía, que el que tiene la manía del suicidio es un cobarde.

Yo, que coplero ramplón, nunca dejé en el papel una grave reflexión, pienso lo mismo que aquel y me adhiero a su opinión.

Y digo sencillamente, en estilo mondo y llano, que el suicidio es simplemente, lo que en sociedad la gente llama *cortar por lo sano*.

Y el hombre debe saber, cumpliendo con su deber y siguiendo su destino, que sólo a este mundo vino a sufrir y a padecer.

El que de vivir se priva, revela que su alma altiva no se aviene a conformarse, ¡porque aquí hay que fastidiarse y tragar mucha saliva!

Yo, que la opinión profeso de que hay que rendirse ante eso, hago frente a los reveses y pasan meses y meses y, nada, ¡sigo tan tieso!

¿Quiéreme el dolor que concluya? ¿Qué sucumba? ¿Qué no lidie con él y que le rehuya? Pues nada ¡qué se fastidie! ¡no se sale con la suya!

¿Qué la desdicha traidora me combate, hora tras hora, y me asedia y me acomete? ¡Bien, pues que se apunte siete tan estúpida señora!

¿Padecer es mi destino? ¡Pues no cambio de camino! ¿Qué lloré? ¡Pues venga llanto! ¿Qué debo cantar? ¡Pues canto! ¿Qué debo trinar? ¡Pues trino!

Podrá la pena asediarme, podrá la suerte negarme lo que siempre me negó, pero lo que es suicidarme... ¡Cá! ¡Qué más quisiera yo!

JOSÉ RODAO

UN TALISMÁN

No me saludaba nadie, y hoy todo el mundo me mira; y se lo debo a que compro a MARTÍNEZ las camisas.

2, SAN SEBASTIÁN, 2

CUADRADO ENIGMÁTICO

```

0 0 0 0 0 0
0 0 0 0 0 0
0 0 0 0 0 0
0 0 0 0 0 0
0 0 0 0 0 0
0 0 0 0 0 0
0 0 0 0 0 0
0 0 0 0 0 0
0 0 0 0 0 0
0 0 0 0 0 0
0 0 0 0 0 0
0 0 0 0 0 0
    
```

Reemplazados los ceros por letras léase horizontal y verticalmente: 1.º, animal; 2.º, bosquecillos del desierto de Sahara; 3.º, monte de la Armenia; 4.º, apellido; 5.º, población de Filipinas; 6.º, el demonio; 7.º, especie de rizo que se usaba en el peinado; 8.º, isla jónica; 9.º, madre de Apolo; 10.º, monte de Arabia; 11.º, antigua capital de Grecia.

CUENTO

Come ese pan, decía cierto padre a su hijo, que tenía aprensión de comerlo porque estaba, ó a él le parecía, algo duro y así no le agradaba.

—Cómelo al instante, exclamó airado.—

Mañana podrás verte pobre y desamparado, y no hallarás tal vez para comerte ese pan que ahora mismo has despreciado.

Y el hijo, que no es romo contestóle a su padre con aplomo: —Dispensa que no cumpla tu deseo, porque, papá, yo creo

¡qué menos lo hallaré si me lo como!

EDUARDO GUILLAR

CADENA

```

7 7 7
7 P 7
7 7 7 7 7
7 0 7
7 7 7 7 7
7 R 7
7 7 7 7 7
7 F. 7
7 7 7 7 7
7 N. 7
7 7 7
    
```

Colocar una letra en el lugar que ocupa cada *siete*, de modo que leídas horizontal y verticalmente expresen: 1.º, imperativo; 2.º, especie de manzana; 3.º, cuadrúpedo; 4.º, hortaliza; 5.º, nombre de varón; 6.º, planta; 7.º, acostumar; 8.º, nombre de una letra; 9.º, infinitivo; 10.º, cierta medida; 11.º, igualdad de las cosas en la superficie.

JEROGLÍFICO



PARA COMPRAR
ROPA BLANCA
EQUIPOS DE NOVIA
y canastillas
RECOMENDAMOS
LOS DOCKS
PTA. DEL SOL, 15

SOLUCIONES AL NÚMERO ANTERIOR:

Al jerooglífico comprimido:

Te apunto siete.

A la sustración silábica:

CA-RA-VA-CA
CA-RA-VA
CA-RA
CA

A la combinación de letras:

ESCALERA—CALESERA

A la charada geográfica:

MAR-SE-LLA

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen a publicarse.

Agente exclusivo en la República Argentina: D. M. Ramoneda y Gimó.—Tacuari, 420, Buenos Aires.

Agente en Guatemala: M. Bethencourt

MADRID.—TALLERES TIPOGRÁFICO, DE ESTEREOTIPIA Y ENCUADERNACIÓN DE La Revista Moderna.

Este era un paso audaz y aventurado; pero la Duquesa no tenía de quien fiarse, y la iba mucho en que Elena fuese reconocida ó no, no menos que la posesión del Ducado de la Granja; la transición de la opulencia á la pobreza.

Desde el momento en que había visto en el teatro Real á Elena, en que había reparado en su extraordinaria semejanza con Mercedes, la Duquesa no había vivido, no había reposado.

El terror de la miseria se había apoderado de ella, y desde aquel momento se había puesto en operaciones.

Empezó por informarse de quien era Elena, y al saber quien la había criado, quien había pasado por su padre, no tuvo ya duda acerca de su origen.

Elena era, sin disputa, para ella la hija legítima de su hermano D. Antonio de Guzmán, Duque de la Granja, y de Mercedes de Falces.

Pero, ¿y las pruebas?

Esta era la única esperanza de María de Guzmán.

¿Existían estas pruebas? ¿habían existido jamás?

Si habían existido, ¿las había conservado el cirujano comadrón que había pasado por padre de Elena?

Si estas pruebas existían y el comadrón las había guardado, ¿por qué no se habían presentado?

¿Se había llevado su secreto á la tumba aquel hombre, ó le había transferido á su hermana doña Eufemia?

En esta duda María de Guzmán vaciló largamente.

Tenía el recurso de ir á ver á doña Eufemia, de explorarla, de excitar su avaricia; pero se exponía á dar un paso en vago, cuya trascendencia podía ser incalculable.

La muerte, en fin, de doña Eufemia, la tranquilizó.

Después de esta muerte nada había resultado que pudiera inquietarla.

Las terribles pruebas no aparecían.

Pero cuando, andando el tiempo, vió que Elena había sido llevada por Ángeles á casa de D. Pedro de Guzmán, marqués de Torrenegra, y que se la consideraba como de la familia, María de Guzmán volvió á inquietarse.

¿Cómo Ángeles se había atrevido á llevar á casa de Pedro á Elena y á tenerla en ella como una parienta próxima, si el marqués de Torrenegra no tenía antecedentes bastantes para ello?

Entonces fué cuando la duquesa de la Granja se hizo más asidua en casa de su tío Pedro.

Pero éste se había mantenido, como hemos dicho, profundamente reservado.

Y cuando, al fin, desesperada la duquesa, le atacó preguntándole qué había hecho de la misteriosa hija de su hermano Antonio y de Mercedes de Falces, el marqués se puso pálido, tembló y exclamó:

—Déjame, déjame en paz; no me revuelvas la conciencia, María; yo no sé lo que fué de aquella desventurada; se la llevaron apenas nacida; yo no sé lo que ha sido de ella; he tenido miedo de preguntarlo.

—Que no sabes lo que ha sido de ella!—exclamó rompiendo por todo María.—Pues qué, esa niña, esa hermosa mujer no está en tu casa?

—¿Quién ha dicho eso?—exclamó el marqués.—¿Quién te va á tí con esos cuentos para que vengas á quemarme la sangre?

—Elena es el retrato viviente de Mercedes—exclamó la duquesa.

—¿Y bien, y qué? Suponiendo que eso sea cierto, ¿no se dan ejemplos parecidos, sorprendentes entre personas que pertenecen á distintas familias? Y además de esto, ¿no puede ser Elena una hija trasmano de mi hermano Antonio, una hija habida fuera del matrimonio?

Sigue en la página 5.

TALLERES
DE
Litografía, tipografía, fotograbado y fototipia
DE
JOSÉ M.^a MATEU
TALLERES
Paseo del Prado, núm. 30 duplicado.
DESPACHO CENTRAL
Barquillo, 6—MADRID—Barquillo, 6.

Casa premiada con las más altas recompensas, y recientemente, en la Exposición litográfica de París con la única medalla de oro concedida á España.

MODA Y ARTE
EDICIÓN COMPLETA DE LUJO



Revista la más elegante y práctica; publica los especiales modelos en negro y colores de figurines, *patrones cortados*, labores, etc. Un número, 40 cént.; trimestre, 3,75 pesetas; semestre, 7,25 pesetas; un año, 14 pesetas, con derecho al regalo de una gran lámina del Sagrado Corazón de Jesús.

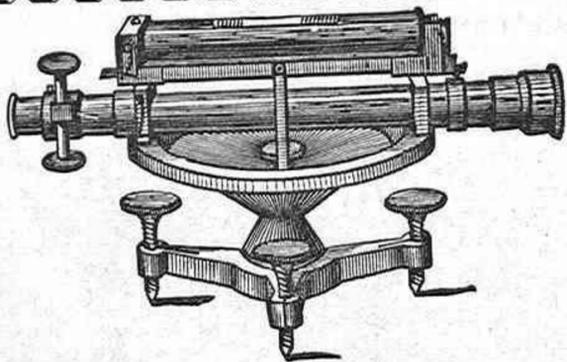
MODA DE PARIS. Edición especial económica. Un número, 25 céntimos; trimestre, 2,25 pesetas; semestre, 4,50 pesetas; un año, 9 pesetas.

Se remiten números de muestra. Pedido á su director, D. M. Salvi, Clavel, 1, Madrid.

Á LOS SECRETARIOS DE AYUNTAMIENTO

PRESUPUESTOS Y CUENTAS MUNICIPALES

Libro indispensable á los Secretarios. Precio: DOS pesetas. Los pedidos al autor, Valentín Dávila, Veneras, 5, Madrid.



RECARTE (hijo)

ECHEGARAY, 8, Y CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 15
CASA FUNDADA EN 1836.

Instrumentos de ciencias y matemáticas; efectos para toda clase de dibujo. Idem para escritorio.—Bombas para agotamiento, sondas para ríos y para perforar terrenos.—Aparatos completos para buzos, vestidos impermeables para ídem.—Podómetros, barómetros-reloj y de todas clases.—Marcos.—Prensas para copiar dibujos.—Papel ferroprusiato de todas clases.—Aritmómetros.—Teléfonos, campanillas, timbres eléctricos y sus accesorios.—Tiendas de campaña y material para campo.—Gemelos de campaña y para teatro.—Instrumentos y aparatos para la marina.

La casa cuenta con celosos corresponsales en todos los centros de Europa y América y acepta toda clase de encargos cualquiera que sea su importancia.

Para más detalles consúltese el Catálogo general de la casa, cuyo precio es de 5 pesetas ejemplar. Se facilita gratis al hacer pedido de 50 pesetas en adelante, y á los señores ingenieros, jefaturas, Academias ó Sociedades, relacionadas con los trabajos y estudios de Obras públicas.—Precios fijos.

—Su casamiento con Mercedes—exclamó la duquesa—permaneció profundamente secreto durante un año.
—Te repito que no me revuelvas la conciencia, María,—exclamó el marqués. Yo no tengo la seguridad de que Elena no es hija de Mercedes; si lo es, lo fué antes de su casamiento.

—¡Ah, no!—exclamó la duquesa.—No manchemos inútilmente la memoria de Mercedes; su conducta fué siempre digna, pura, irreprochable; su único amor fué mi tío Antonio. Elena es hija legítima de Antonio y de Mercedes. ¡Pero las pruebas! Tú tienes esas pruebas; si no las tuvieras no estaría en tu casa, en la situación en que se encuentra en ella Elena.

El marqués se irritó y echó con cajas destempladas á su sobrina la duquesa de la Granja.

Es más; rompiendo por todo dió la orden severa de que no se la recibiese más.

La duquesa, desesperada, pensó entonces lo siguiente:

Es posible que el comadrón transmitiese las pruebas del nacimiento de Elena á su hermana; que esta vieja, que era avara, las ocultase por gozar del pequeño patrimonio de Elena. Aquella vieja fué asesinada y robada; tal vez entre los objetos robados se encontraban las pruebas, si ellas existían, que es necesario que yo destruya. Un hombre, un novio de Elena fué encausado por el asesinato de la vieja y sentenciado á cadena perpétua; pero después ha sido preso por el mismo delito un hombre cuya mujer había sido amante, del novio de Elena. En poder de este hombre se han encontrado dinero y alhajas manchadas de sangre. ¡Oh! Es necesario que yo vea á este hombre. Cuanto más comprometido se encuentre me servirá mejor.

En el momento en que el Pintado fué puesto en comunicación, la duquesa se disfrazó, transformándose completamente, apareciendo pelinegra cuando era rubia, y morena cuando era blanca, y mucho más vieja, porque no había procurado, como de ordinario ocultar por medio del arte la edad.

Se vistió, además, modestamente y se fué á pie á la cárcel y pidió ver á D. Juan Pedroso.

Se continuará en el próximo número.

La salud á domicilio.—LA MARGARITA EN LOECHES

Tomando una cucharadita de las de café, al día, antes de cada comida, prepara la digestión y abre el apetito.—Como purgante, á las dos horas deja libre al paciente.—El agua puede conservarse sin perder sus virtudes.

Antibiliosa, antiescrofulosa, antiherpética, antisifilítica, antiparasitaria, y MUY RECONSTITUYENTE.—Con esta agua, de uso general hace CINCUENTA AÑOS, se tiene LA SALUD Á DOMICILIO.—Premiada siempre la primera con diplomas, grandes medallas de oro y distinciones.

Depósito central: Jardines 15, bajo, Madrid.—Prevenirse contra anuncios de aguas LLAMADAS naturales, y que pretenden ser iguales y aun mejores, y dicen que no irritan, y es porque carecen de fuerza: la de LA MARGARITA se adapta á TODOS los estómagos, NO IRRITA y mezclándola con agua resulta aún MUY superior á las similares. Aunque como purgante no tiene igual el agua de LA MARGARITA, sus condiciones terapéuticas tampoco.—Hecho el análisis por Mr. HARDY, químico ponente de la Academia de Medicina de París, fué declarada esta agua la mejor de su clase y del minucioso reconocimiento practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Saen Díez, acudiendo á los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que LA MARGARITA DE LOECHES es, entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes, y la única que contenga carbonato ferroso y manganoso, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de LA MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas, que se expenden en todas las farmacias y droguerías principales de todas partes.

SU GRAN CAUDAL DE AGUA, de que carecen las demás aguas, le permite tener un GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS, abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Pedid prospectos y hojas clínicas, que se entregan gratis, Madrid, Jardines, 15, b. j. a.—Es tal su aceptación por sus grandes resultados terapéuticos, que en el último año se han vendido MÁS DE DOS MILLONES DE PURGAS.



Máquinas
Sistema **ALBERT**

Especialidad
en trabajos ilustrados.

Este Establecimiento, montado á la altura de los mejores en su género y dotado de excelente y nueva maquinaria, así como de todos los elementos modernos necesarios para esta industria, admite encargos para la impresión de obras y toda clase de trabajos tipográficos, en condiciones inmejorables y á precios económicos.

TALLERES DE TIPOGRAFÍA
y Encuadernación.
DE

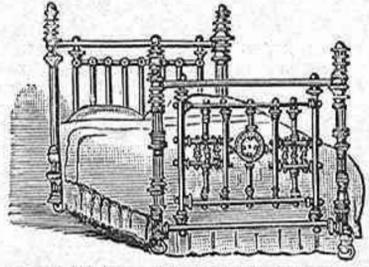
LA REVISTA MODERNA



LA ESPAÑOLA
GRAN FABRICA DE CHOCOLATES
DE LA VIUDA DE CUNILL
Paseo de Areneros, 88—MADRID
CHOCOLATES DE 1 Á 5 PESETAS
CAFÉS, TES, SOPAS COLONIALES Y DULCES DE TODAS CLASES
Puntos de venta: En todas las tiendas de ultramarinos
y confiterías de España y América.

Sobrinos de Cimarra
Sastres especiales
para NIÑOS.

Novedades
DE LONDRES.
PARIS Y LONDRES.
Carmen, 4.

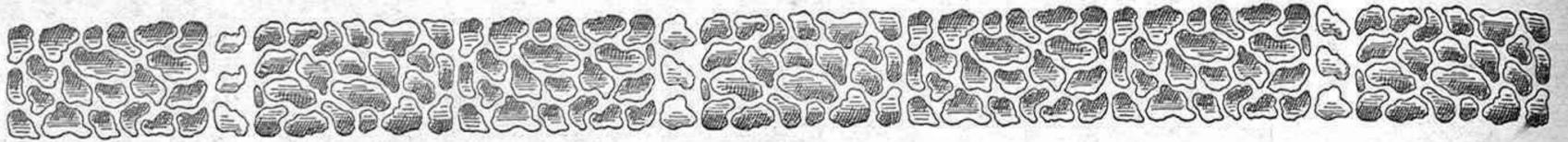


CAMAS Y MUEBLES
NO COMPRAR SIN VISITAR ESTA
NUEVA CASA QUE ES LA QUE
MÁS BARATO VENDE
Pez, 1 y 3, al lado de la Corredera

ALBUM OFICIAL
de la Marina de guerra
española.
40 PRECIOSAS LÁMINAS CON
INTERESANTÍSIMOS DATOS
DE NUESTROS BUQUES
Precio: DIEZ pesetas.
A los suscriptores y corres-
ponsales de LA REVISTA MO-
DERNA se les hará un pruden-
cial descuento. De venta en esta
Administración. Los pagos ade-
lantados.

RELOJES
de todas clases 25 por 100
más barato que en las demás
casas de España.
WEHRLE
(antigo encargado de Coppel)
Fuencarral 6,
frente á la del Desengaño.
Taller para construcción
y reparación de relojes.

BIBLIOTECA ARTÍSTICA
—
MONUMENTOS ESPAÑOLES
POR
Félix de la Torre
ARQUITECTO
—
Tomo 1.º, 15 pesetas.
—
De venta en la Administra-
ción de La Revista Moderna.



Diez y seis
páginas
de texto y grabados
SIN ANUNCIOS

LA REVISTA MODERNA

SEMANARIO ILUSTRADO

Espíritu Santo, 18, MADRID—Apartado 133.

Artística
cubierta con novela
mezclada con
LOS ANUNCIOS

Redactado por los literatos y artistas de más renombre, y en nada contrario á la moral y buenas costumbres.
SE PUBLICA TODOS LOS SABADOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID

Trimestre, 2,50 pesetas.—Año, 9 pesetas.

PROVINCIAS Y PORTUGAL

Trimestre, 3 pesetas.—Año, 11 pesetas.

ULTRAMAR Y EXTRANJERO

Semestre, 9 francos.—Año, 17 francos.

CONDICIONES

Las suscripciones empezarán á contarse desde el primer número de cada mes.

Colección de 1897, encuadernada, 12 pesetas.

Colección de 1898, encuadernada, 16 pesetas; á nuestros corresponsales hacemos el 20 por ciento de descuento.

Pago adelantado en sellos de correo, libranzas ó letras de fácil cobro.

Número atrasado, 30 céntimos.

Número suelto, 20 céntimos en toda España.

En Madrid se admiten suscripciones en la sucursal de esta Administración, casa de M. Salvi, Clavel, 1, y en las principales librerías.

LA REVISTA MODERNA publica siempre buen texto y buenos grabados.
LA REVISTA MODERNA, sin color político, respeta á la Religión y no ofende á la moral.
LA REVISTA MODERNA publica notas interesantes de actualidad, siempre en buenas condiciones.
LA REVISTA MODERNA consta de diez y seis páginas *efectivas* sin ningún anuncio.
LA REVISTA MODERNA publica sus anuncios en artística cubierta y mezcla con ellos una novela, ofreciendo á sus anunciantes la mejor garantía de que los anuncios se conserven indefinidamente.
LA REVISTA MODERNA ha llegado á ser el periódico ilustrado más ameno, más artístico y mejor editado de todos los que se hallan en igualdad de condiciones económicas.

ANUNCIOS

Pídase tarifa de precios al Administrador de **LA REVISTA MODERNA,**
ESPÍRITU SANTO, NÚM. 18—MADRID

La correspondencia se dirigirá al Administrador de **LA REVISTA MODERNA.**

CORRESPONSALES

En los puntos en que aún no los tiene establecidos se admiten corresponsales honrados para la venta de LA REVISTA MODERNA pidiendo las condiciones á la Administración, que las facilitará á vuelta de correo.

Se remite un número de muestra gratis á la persona que lo pida por medio de carta franqueada al Administrador de
LA REVISTA MODERNA, ó á la sucursal, Clavel, 1—Madrid.

